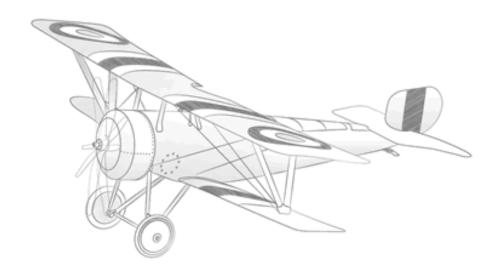
Antología de Juan Beltrán



Presentado por

Poemas del Alma $m{Z}$



índice

ASESINATO

AUSENCIA

SEÑORA

EL SILENCIO

SI MAÑANA MUERO

SI YO FUERA OTRO

ΤÚ

OTRO POEMA PARA TI

TRES PALOMAS

BREVE HISTORIA DE AMOR

DESDE LA BAHÍA

DICIEMPRE



ASESINATO

Heme aquí, con este grito de reclamo

Por las constantes pérdidas

A las que me someten

dioses que no existen

Tu muerte es mi muerte

Me dueles en los ojos, la piel y los huesos

Me dueles en los días del calendario

Hoy y mañana que continúes ausente

Te busco en los cuatro puntos cardinales

Y no encuentro más que oscuridad

Toda esta niebla que divide mi vida de tu muerte

Me abruma y me orilla a una deseada locura

Me dueles en la cotidianidad, en la poesía, en la música

Quisiera reconocer tu muerte como lo hace tu hija

Con inocencia, tranquilidad y ternura

Bastarda la mano que te presentó a la muerte

Bastarda la muerte por verte a los ojos

Hoy me partí por la mitad

Una mitad fue asesinada contigo

y la otra está aquí, como un grito de reclamo



AUSENCIA

La noche se derrama sobre las calles vacías
Escupiendo tristeza y soledad
Los zanates con su graznido
Hacen que me pregunte
Cómo la ausencia de un solo cuerpo
Puede despoblar el mundo



SEÑORA

Señora ¿Cuál es tu plan?

¿Acaso te gusta mi poesía?

¿Te gusta mi desventurada vida?

Te gusta, pero no lo suficiente para estar conmigo

¿Por qué aún no has maquinado tu plan maquiavélico?

Señora tú que siempre me escuchas

por las mañanas

Y te sientas conmigo al borde de la cama

Mientras con pereza pregunto ¿es hoy?

E inmersos en el silencio

Retumba en ambos, la misma pregunta



EL SILENCIO

Que nostalgia no poder ver las nuevas crecientes del río Las nuevas flores que en los campos emergerán; Los cardos, las cordias y los cefirantes Que melancolía no poder ver los nuevos amaneceres Tan iguales a la vista y tan distintos Como la noche y el día, como el orden y el laberinto Que tristeza no poder reconocer tus labios y la calidez de tus manos entre las gentes Que tristeza este cuerpo abandonado, estas venas vacías, este montón de huesos Que tristeza quedar apartado del bullicio mundanal Después de todo, el silencio no es tan cómodo



SI MAÑANA MUERO

Si mañana muero quiero estar conmigo Ver mi cuerpo yerto e inanimado en jugos catabólicos Y con la seriedad de un niño sollozarme al putrefacto oído que nada ha pasado Buscare encender la luz al cuerpo que mi alma tanto ha querido Me rehúso al abandono y al despojo de la vida que conozco En un acto informal y heroico Voy a tomarme hueso a hueso para nunca más estar solo Si mañana muero quiero estar conmigo



SI YO FUERA OTRO

Si yo fuera Kafka,

tú serías Milena

Si yo fuera Sabines,

tú serías Chepita

Si yo fuera Hemingway,

tú serías Dietrich

Si yo fuera Flaubert,

tú serías Colet

Si yo fuera Wilde,

tú serías Alfred

Si yo fuera Cortázar,

tú serías Edith

Si yo fuera el otro Juan,

tú serías Clara

En cambio,

yo soy tu Juan y tú,

no podrías ser otra



ΤÚ

El sol

El mar

La playa

La Iluvia

Tus ojos

El frío y tú

Y de nuevo tú

También tu sonrisa

Porque lo dices todo

Aun ausente y despistada



OTRO POEMA PARA TI

Por las tardes cuando salgo al balcón Te escucho entre los gorriones cantando Imagino tu rosto en el centro de los girasoles que en el campo por la mañana han floreado Mientras regreso a la cama para refugiarme de nuevo Te encuentro en el espejo, en ese momento eres yo Y cuando por fin sales de mi triste cuerpo huyes al filo de cada cosa que miro y toco Eres omnipresente como el calor de la estrella amarilla Todo sucumbe ante tu luz y fuego Cuando vuelo de Chetumal a México Te encuentro a 35 mil pies sobre el mar entre almidonadas nubes púrpuras Te recreo en la plenitud de la madrugada, cuando tú sueñas y yo continúo en vela y a las seis de la mañana, cuando el reloj suena Te encuentro en las primeras horas, y en el último canto del gallo En el viento colibrí que aletea sobre mi cabello y en la música cuando Delgadillo, canta "Por favor tenme miedo" Con anhelo espero los días cuando por fin escapas hacia donde te espero Para que tus brazos aceleren el tiempo y después de una vida, continúes aún conmigo



TRES PALOMAS

Hoy es domingo Si hablo del pasado me siento lóbrego y agobiado Mas al vernos, mi ánimo ha dado un giro Inquieto y esperanzado lo espero de nuevo Los seis días restantes de la semana, deberían ser domingo, si es el día en que tú, caminas entrelazada a mi brazo, mujer etérea, que escucha al universo Del magnífico canto de las aves he aprendido, también del lenguaje del abejorro ante la flor y de la melodía de tu voz, cuando desprevenido te escucho decir "te quiero" Es entonces que explota mi pecho y de ahí surgen tres palomas volando hacía ti, volando a tres centímetros de tu loable rostro Es una escena que me sitúa ante el contexto del paraíso cristiano Si hablo acerca del pasado lóbrego y agobiado me encuentra el domingo Hoy es domingo, mas al vernos, mi ánimo ha dado un giro



BREVE HISTORIA DE AMOR

Recuerdo que fue uno de los peores inviernos, los periódicos apuntaron que fue el más frío de los últimos treinta años.

Los días eran profundamente tétricos; el sol, las nubes y los árboles eran negros, al menos para mis ojos y mi ser que se hundía en depresión. Durante aquellos días se me había hecho habitual el whisky y el cigarrillo. Diciembre junto con el invierno eran crudos, y aunque me refutaban las fiestas de la época, lo sentía; en la piel, en los dedos, y en el cotidiano aliento putrefacto de todo lo que me rodeaba.

El calendario que corría a prisa, como un jaguar, había devorado a enero y febrero, y cazado repentinamente al mes de marzo del nuevo año, pero todo cambio aquel abril, cuando Lizbeth, apareció nuevamente en mi vida después de una década de conocerla en la preparatoria. Llegó, como un auto arrollando a un gato negro; todo fue absurdo y repentino.

Yo no creo en cosas de magia, ocultismo, dioses o destino, y sin embargo sostengo, que su aparición, bien pudo ser una mezcla de todo ello para salvarme o salvarnos de todo. Ilusionado, no sentí el transito del mes de abril, y me olvide de mi tristeza, mientras escribía cartas y poemas que le hacía llegar a ella con el viento y en las alas del colibrí que frecuentaba su balcón. Y así mi interés y atención, no la dejó alejarse el resto del año, hasta por fin coincidir una tarde noche del treinta uno de diciembre, sentado a su lado; en la banca frente a su casa, bajo la gran luna blanca de aquellos días. Aquél fin de año, todo me pareció de lo más maravilloso; vlas hormigas lucían su imponente tórax rojo al caminar sobre la tierra, cargando hojas hacía su nido, eran solferinas las buganvilias que brillaban en los jardines de las casas cercanas, y pese a que era de noche, yo sabía que sobre las montañas, los flamboyanes florecían con la misma intensidad de las flores de su vestido. Al despedirnos, brillaban sus ojos, y nos abrazamos. Fue un abrazo con toda la ternura del mundo.

No sé cuánto tiempo ha pasado hasta el día de hoy, pero esta tarde saldré con ella a caminar, bajo los árboles verdes, colmados de hojas, e iré poblando su camino de florecillas silvestres. Hoy seguirá creciendo nuestro amor -como crece el cañaveral- mientras comemos dulcecitos de leche y chocolates, porque nos amamos.



DESDE LA BAHÍA

Desde la bahía
la bruma del oleaje
trae tu nombre
Aunque nos divida toda esa agua,
un desierto o aquellas montañas de nubes
que se vislumbran a lo lejos
Yo te siento tan cerca
No hay distancias cuando el amor vive dentro
Entre la masa encefálica
y los miles de kilómetros de venas
transitando desde los poros hasta el tuétano
En cada rincón de mi organismo
Tú sabes ¡Cuánto te quiero!



DICIEMPRE

Recuerdo claramente al abuelo con su suéter café y su sombrero a un lado, frotándose las manos Mientras la gente del pueblo hacía sonar cohetes y se daban abrazos Nosotros también nos abrazamos v nos deseamos feliz año nuevo Agradecimos por estar en ese momento El siguiente fin de año podría ser diferente Y así fue Las pequeñas armonías de la vida son finitas El abuelo se apagó está segunda semana de diciembre y aunque mi árbol de navidad todavía tiene muchas luces encendidas, luce apagado y nostálgico Por la luz que nunca más ha de alumbrar Cierro los ojos y evoco décadas atrás estas fechas cuando mientras jugaba, en la radio de mamá se escuchaba "I wanna wish you a merry Christmas From the bottom of my heart" Y aunque parece que fue ayer Que lejanos han quedado esos momentos He perdido más que mi niñez e inocencia He perdido trocitos de felicidad y amor El short rojo, los juguetes de madera Las esferas rojas de mi árbol dorado La juventud de mis padres Y el tropel de la bestia mular que montaba el abuelo Abro los ojos y me reprocho no haberlo acompañado en sus últimas tardes sobre la banca del parque, viendo pasar a la gente Siendo hombre, no comprendí que estaba

enfermo de soledad

Y aunque nunca lo desprecié o maldije,



sé que puede espantarle las moscas del olvido Él se ha ido y ya nada puedo hacer Mengua adolorida la tarde Crispa el cielo y también llora